



Nombre de alumno: Egner Rudiel Velázquez Reyes.

Nombre del profesor: Lic. Ramiro Roblero Morales.

Nombre del trabajo: Cuadro Sinóptico. “Amor, Genitilidad y Erotismo”.

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Desarrollo humano.

Grado: VI Cuatrimestre

Grupo: “B”

Amor, Genitilidad y Erotismo

Amor

Fuerte inclinación emocional hacia una persona y en un sentido más amplio hacia un grupo de personas u objetos.

La investigación psicobiológica ha encontrado que el amor romántico se compone de tres fases: deseo, atracción y apego.

La investigación psicobiológica ha encontrado que el amor romántico se compone de tres fases: deseo, atracción y apego.

Robert Sternberg
Teoría triangular.

Intimidad

Se refiere al sentimiento de cercanía, unión y afecto hacia el otro, sin que exista pasión ni compromiso a largo plazo. Se relaciona con los sentimientos que en una relación promueven la proximidad, la vinculación y la conexión.

Pasión

Ganas intensas de unión con la pareja y en menor parte a la sexualidad, aunque no siempre tiene que ser necesariamente carnal.

Compromiso

Papel que en el amor juegan la decisión y las expectativas de mantener la relación y permanecer juntos.

Amor Consumado

Genitilidad

Hace referencia al aspecto más corporal de la sexualidad, centrándose en los genitales (masculinos y femeninos).

Es un concepto parcial del sexo del individuo y de su conducta sexual, reduciendo ambos conceptos al aspecto anatómico fisiológico de los órganos genitales o reproductores.

La sexualidad es el conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológico-afectivas que caracterizan cada sexo, es decir, el conjunto de fenómenos emocionales y de conducta relacionados con el sexo, que marcan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.

Erotismo

Es una característica humana; y en efecto, el concepto en sí se refiere a las conductas y actitudes manifiestas que incitan a la interacción y a la actividad sexual, tales como: caricias, besos, abrazos, estimulación oral, masturbación, entre otras

Que conducen generalmente al coito y/o directamente a la sensación de placer sexual de quien las practica y que no necesariamente se busca con estas conductas la reproducción.

Estas prácticas permiten al individuo estar en contacto con su cuerpo, identificar y percibir aquellos estímulos que le resultan placenteros y, por supuesto, le permite también conocer aquellas prácticas que no lo son, tanto para él como la persona con quien comparte estas experiencias.

Una forma de redescubrirnos a través del placer

Las prácticas eróticas nos acercan a nosotros mismos y al otro de una forma única ya que es en la intimidad donde afloran aquellos rasgos de la personalidad que generalmente se mantienen ocultos o privados.

Desarrollar una identidad erótica es vital para el bienestar psicológico del individuo.

Estar informado y ser responsables con nuestras conductas sexuales depende directamente de cada individuo.